

V. puede por un exceso de moderación más permanecer en Ilay, pero cierto de que será V. mirado por este Gobierno como un particular y sin que se le permita el uso de la bandera, que ha manchado con su conducta, ni ninguno de los demás distintivos tolerados por costumbre a los Consules o Vice-Consules.

Así como un pueblo, prevenir por la seguridad de los súbditos británicos al capitán de la *Samarang*, que el D. Andrés Santa-Cruz es conducido en ella a cualquiera punto del territorio peruano, ninguna de las autoridades locales podrá contener el ardor del pueblo que cree vengar el agravio que V. ha inferido a la Nación, sacrificando las mismas inocuas y humildes personas de las excesas de V. y los fue los comprometiéndose a que se exponen su inconsiderada conducta.

Con este motivo me cabe el honor de suscribirme su atento servidor,

Padro José Gamio.

Artículo del Republicano de Arquipa, 26 de febrero.

En nuestro anterior número ofrecimos hacer una relación de los últimos sucesos ocurridos en esta ciudad, y cumpliendo con el ofrecimiento, nos ocuparemos de ello en el presente número.

El lunes 11 del corriente, a las siete de la mañana, llegó la noticia a esta ciudad de que el ejército coligado había triunfado en Yungai sobre el que mandaba en persona el presidente de Bolivia. En 12 días supimos que el ejército Santa Cruz venía a éstas, dando efectivamente cuando el lunes 14 a las siete de la noche. Toda la población recorrió que en igual día, a la misma hora, y por el mismo camino, había entrado prisionero y derrotado en 856 el general Salaverry y ciudad que se consideraba que se aguardaba para Santa Cruz, y de feliz aviso del Cielo para la libertad del Perú. Concurrieron de igual modo otros pronósticos, que aunque despreciados por los filósofos, son de gran influencia en el vulgo. El 19 por la tarde cayó un rayo a distancia de una cuadra de la casa donde se alojó Santa Cruz, y que del mismo día que se levantaba con orgullo. Presajio de lo que debíamos esperar, y de que el golpe se preparaba contra aquel grande de la tierra. Este suceso llenó de asombro a la población, en cuyas antiguas tradiciones no se encontraba ejemplar alguno de rayos caídos sobre ella.

La noche siguiente a las de las ocurrencias de Bolivia y de Puno. A la madrugada del 20 el pueblo estaba en un fermento extraordinario. Se decía que Santa-Cruz había renouido la presidencia de Bolivia del Perú, y que se retiraba del país. El pueblo creyó entonces que se hallaba en el caso de deliberar sobre su suerte, y con este motivo se reunió en la iglesia de San Agustín, donde acorrió lo que aparece de la acta que está impresa.

Se pidió la fuerza al general Santa Cruz y ofreció entrega. No contento el pueblo con esto se apoderó de la esbaldada del rejimiento Lancozo, y exigió que el batallón Lancozo se entregase a los jefes que, fuera de ser de confianza. Se procuró alisar este con ofrecimientos y de todos modos. Conoció el intento fué detenido al general Lancozo por el pueblo en la sala consistorial, y se le impidió salir hasta que no lo entregase. Lo ofreció bajo su palabra de honor, asegurando con su cabeza que cumpliría. Todos lo manifestaron que ni él ni Santa Cruz necesitaban de la fuerza para su seguridad, pues nada les faltaba en ella; que la victoria de Sucre, Arquipa era ofrecida con las desconfianzas que se manifestaban y con las providencias que se tomaban para no entregar al pueblo. Ofreció por último que lo entregara desarmado que el Protector se hubiese retirado.

Conoció entonces el verdadero objeto de la negativa, pues que el pueblo se tenía el convencimiento de que con una velocidad inconcebible aparecerían armados miles de dos mil hombres. Sobre la campana, temió Santa Cruz, y salió de su casa a pie, incluído dentro del batallón. No cesaron las protestas de regresar luego, y así continuaron la marcha por el camino de Sucre, Arquipa, habiendo montado Santa Cruz al extremo de la ciudad. A quella noche durmieron en Tingo Grande la Sombra de Salaverry parece que con el día a domingo por los mismos lugares donde reposó antes el conculgado por la libertad de su patria, y que con semblante análogo le recordaba sus hechos criminales, trazándole el camino de sus perfiles y mostrándole espaldado el estribo que su patria había despreciado y que los tres años eternos de su usurpado poderío. La conciencia del Conquistador fué sobresaltada un momento y de los más de sus recuerdos. Por todas partes donde iba a ser conducido por el pueblo, debía encontrar arroyos de sangre que su ambición vertió. (Qué lección tan fatal, pero que no quieren aprender los ambiciosos!)

El 21 por la mañana pasaron a Congatu. Allí también descanó Salaverry. Desde allí tuvieron lugar las comunicaciones que copiamos en este número. Por la tarde emprendieron su viaje sobre Ilay, y a dos leguas de Congatu se subleó el batallón, que a una legua de Ilay se trató de contenerlo por una sola compañía que escoltaba al Conquistador, y que luego lo abandonó desamparado de toda asistencia. Desgraciadamente murió allí el coronel Larrosa y algunos soldados. Fue el cuerpo se disolvió, y emprendió su marcha en grupo

solos pelotones sobre Arquipa: así todo se halla reunido y restablecido a su moral. Santa-Cruz con Corduña y los demás de su comitiva siguieron su camino para Ilay, después de haberse expuesto con impudencia a ser víctimas de la soldadesca amotinada. Cuando se presentó al pueblo a hablarle enteramente desarmado, y en las distintas ocasiones que Corduña estuvo en medio de él, ¿cuál fué el daño que sufrieron o el insulto que se les hizo? Mas seguimos que han creído entre las bayonetas que en un pueblo que se presentaba con un patriotismo protesta respetarlo. El resultado les habrá desengañado de este error, haciéndoles conocer, que solo están seguros los gobiernos y los gobernantes, cuando se apoyan en la opinión y en las virtudes de los pueblos. Juzgue ahora el mundo.

Es de desear que describa la alegría y el patriotismo de este pueblo. Recorramos a Ilay después de tres días de opresión y abasimio. Allí se presentará con educación a la verdad aseseos extraordinarios y dejemos de exaltar las pasiones más adormecidas. No dejemos de admirar que en medio del desorden se nos hubiese guardado la mayor moderación, sin faltar a nadie ni con las más ligeras ofensas o palabras injuriosas. Si no hubiera habido tanta tenacidad y resistencia en entregar la fuerza, no habría sucedido el menor ruido ni tumulto. Santa-Cruz abandonó entonces la ciudad con el consentimiento de su alta dignidad y el cambio habria sido más pacífico. Sin embargo todo terminó a las cuatro de la tarde. Los vivos mas patrióticos por el Perú por don Manuel Gamarra cesaron un momento desde las nueve de la mañana. La bandera bicolor era conducida en triunfo por todas las calles, y las ciudadanas, abrázandose del pabellón tricolor, iban contentos, y con tremolito jamás sin gloria. Su presencia ha avisado un recuerdo... un recuerdo insignificante para el Perú, una ofensa que no ha sido vengada, y que lo será, si no es con dignidad reparada. ¡Hálolo el pueblo, que triunfo y se conservará...! Silencio un momento... El nes será restituido... lo esperamos.

## CHILE.

### DEPARTAMENTO DE RELACIONES EXTERIORES.

República Peruana.—Prefectura del departamento. — Arquipa, febrero 21 de 1839. — Al Excmo. Sr. Ministro de Gobierno y Relaciones exteriores de la República de Chile.—Excmo. Sr.—El Excmo. Sr. Ministro de Gobierno y Relaciones Exteriores, llamado a este cargo por la potestosa y libre voluntad de sus hijos, se cree obligado por deber y gratitud a la obligación de participar al Gobierno de S. E. los últimos acontecimientos políticos que han tenido lugar en estos días en todos los departamentos del Perú, y que han sido sancionados se hallan con los pueblos con el rigo imperio impuesto por un gobierno establecido a la sombra de bayonetas numerosas, en oposición a las luces del siglo, con depresión de los derechos de soberanía sancionados por la razón, proclamados por los pueblos, y reconocidos por todo el género humano. En estas circunstancias reportaron las armas unidas de Chile y Perú la gloriosa victoria de Yungai. Deploramos por un momento la desgraciada suerte de las víctimas inmoladas en las aras de la opinión, y las sacrificadas a la ambición del hombre aciago, autor de nuestras desgracias. Mas esas mismas víctimas son el apoyo de su libertad, y son los ánimos dormidos de los pueblos. El trueno de la victoria, dilatando sus ecos por todos los pechos peruanos, los conmovió, y enajenados por las inspiraciones del patriotismo, llenos de sagrado entusiasmo, unánimes han proclamado la resurrección del Perú bajo el sistema de la unión y de la presidencia del gran Bencodimento a que se ha hecho acreedor el Gobierno de V. E., que jenovosamente había tendido una mano amiga al Perú en sus desgracias.

Al participar a V. E. tan plausibles sucesos para que los leve al conocimiento de su gobierno, me es sumamente satisfactorio decirle que no la infirmitad del gran Bencodimento recibió demasiados favores de la Nación chilena, sino en general todo peruano protesta en su corazón conservar una eterna gratitud a ese pueblo magnánimo. Con semejantes sentimientos tiene el honor de suscribirse del Sr. Ministro a quien se dirige su obscuro servidor,

Padro José de Gamio.

### DEPARTAMENTO DEL INTERIOR.

Para perpetuar la memoria de la gloriosa victoria de Yungai, y transmitir a nuestra mas remota posteridad un testimonio de la gratitud nacional debido

al Ejército chileno que ha hecho la campaña del Perú y triunfado en aquella memorable jornada, he acordado y decreto:

1.º En la entrada del camino de Valparaiso—esta ciudad se formará un paseo público que tomará la denominación de Campo de Yungai.

2.º En este paseo público se erijirá un arco triunfal.

En la fachada que mira hacia el poniente, se colocará la inscripción siguiente—

*El Pueblo Chileno*

*Consagra*

*Este monumento*

*A la gloria*

*Del Ejército de Chile,*

*Que bajo el mando del General Bálmes*

*Hizo la campaña del Perú*

*Y triunfó en*

*Yungai,*

*En 20 de enero de 1839.*

En la fachada que mira al oriente se inscribirán en láminas de bronce los nombres de los Jefes y oficiales que se encontraron en la acción de Yungai.

En la fachada de las columnas que mira hacia el poniente, se inscribirán igualmente en láminas de bronce los nombres de los Jefes y oficiales que murieron en la campaña del Perú.

3.º Una diputación de cada una de las Municipalidades de la República, acompañarán al Gobierno y a las autoridades Supremas a la colocación de la primera piedra de este monumento que se verificará con la pompa y el esplendor posibles.

4.º El Ministro del Despacho del Interior queda encargado de la ejecución de este decreto, dado en el Palacio de Gobierno de Santiago, a cinco de abril de 1839.—PRIETO.—Mariano de Egaña.

## EL ARAUCANO.

El lunes 8 dió el Presidente un suntuoso arao en celebridad de la gloriosa terminación de la guerra. Fueron convidadas a él una porción muy numerosa del vecindario de Santiago, y otra multitud no pequeña de personas que habían venido de los departamentos vecinos para participar de esta espléndida festividad nacional. Se habían adornado para recibirlos el palacio del Gobierno y el de S. E., entolándose los patios principales de ámbos edificios, y desembarazándose las salas de los ministerios y la de gobierno, que fué brillantemente iluminada. Servía de salon principal el extenso patio y corredores del palacio de gobierno: colgadas elegantes decoraban con los colores de la bandera nacional las columnas y varandas de las galerías; y una bella iluminación, repetida por los cristales de las arañas que pendían de todas partes, y por la multitud de lunas colocadas simétricamente al redor, bañaba todos los objetos de una luz que igualaba a la del día, y a la que el paño encarnado que alfombraba el suelo daba un tinte suave de rosa.

A las nueve de la noche, hora preñada para dar principio a la fiesta, comenzó a oírse el estrépito de los carru-

jos de la capital, que roban por todas las calles con direccion a la plaza de la Independencia, en que ya se acumulaba un inmenso jentio. A las once estaban casi llenos los patios y corredores; y se paseaban gran número de personas por las galerías y salas. La concurrencia siguió creciendo hasta las doce; y desde esa hora hasta las dos de la mañana apenas bajaría de dos mil personas, en que las señoras compondrian poco ménos de un tercio. La vistosa variedad de trajes, tocados y atavíos, que, ricos los unos, sencillos y modestos los otros, y casi todos elegantes, realzaban la natural hermosura de las Chilenas, concurría con el buen gusto y el esplendor de la decoracion a formar un cuadro en que se detenía agradablemente la vista de los espectadores.

Cerca de las once fué entonado el himno nacional por algunas de las señoras y caballeros concurrentes, acompañados de una escogida orquesta. Abrióse el sarao con un minué que danzaron el Presidente y la Sra. Da. Cármen Velasco; y desde entonces siguió con pocas interrupciones el baile hasta las siete de la mañana. Se distribuyeron refrescos de todo género con profusion; se sirvió una cena opiparra en los salones de S. E.; y no se omitió cosa alguna que pudiese contribuir a la comodidad y placer de los asistentes.

El salon, animado por la danza, presentaba a las galerías una perspectiva de movimientos, formas y matices, cuyo efecto no puede fácilmente describirse; sobre todo mientras la restricción de las boletas limitó el número de parejas, proporcionándole a la capacidad del local. Esta restricción u otra equivalente nos parece necesaria en concurrencias tan numerosas como la del lunes último; y es de creer que el buen sentido y la urbanidad de la juventud de nuestro país se someterán a ella mas estrictamente en otras reuniones semejantes, porque sin ella el baile carecería de la armonía de movimientos en que consiste su hermosura, y pudiera dejenerar en una escena de confusion, poco propia de una sociedad pulida, en que se consulta la comodidad de las señoras y se respeta su delicadeza. Apesar del ligero defecto que se observó en este punto, se puede decir con justicia que pocas veces se habrá visto una fiesta nacional en que haya habido mas compostura y mas inocente regocijo. Los que para deprimir la nuestra la comparan con las solemnidades aristocráticas de una corte europea, en que se sacrifica la alegría a la etiqueta, y se evita con fastidiosos desden todo lo que tiene algun viso de popularidad, nos presentan un modelo que no nos conviene, y que ojalá no sea jamas imitado por los americanos.

El sarao del lunes tuvo y debió tener otro carácter. Reinaba en él otro espíritu; el del júbilo patriótico, exaltado por la terminacion de la guerra y por los gloriosos sucesos obtenidos en ella. Juntábase, para dar un tono mas popular a los sentimientos del concurso, la memoria de la gran jornada de Maipú, cuyo aniversario habia celebrado la República tres dias ántes. Dos octavas escritas en la testera del segundo patio combinaban hermosamente estos recuerdos del memorable cinco de abril, con

las recientes glorias del 20 de enero (a). El himno consagrado especialmente a los triunfos de Ejército restaurador formó uno de los mas agradables intermedios del baile. Fué cantado por las mismas personas que el anterior, y repetido a instancias del auditorio, que lo recibió con el mayor entusiasmo (b).

El Sol se habia ya levantado sobre la Cordillera, y todavía resonaba la gozosa música de las danzas y coros. Al fin terminó la funcion, y los que habian permanecido en ella hasta entónces se retiraron a sus casas, atravesando la multitud de pueblo que otra vez habia vuelto a la plaza. No ocurrió ningun acto irregular, ningun accidente, que turbase la alegría de esta gran festividad nacional.

(a) OCTAVAS.

MAYPU, salud! tu dia esplendoroso  
Sobre el mundo otra vez su luz extiende:  
Cada renuevo de tu sol hermoso  
En sagrado entusiasmo al pecho enciende.  
En tus campos un pueblo victorioso  
De las viles cadenas se desprende;  
Y sucumben los señores absolutos:  
Son órden, gloria y libertad tus frutos.

Tus frutos son. Empero el mas preciado  
Se recojió en Yungai. Allí el imperio  
Se aniquiló del tiranuelo osado,  
Que dió al Perú segundo cautiverio;  
Quedó allí el ambicioso castigado  
Que ultrajó de Colon el hemisferio;  
Y Chile allí, salvando al pueblo hermano,  
Fué brazo del furor americano.

(b) HIMNO DE YUNGAL.

CORO.

Cantemos la gloria  
Del triunfo marcial,  
Que el pueblo chileno  
Obtuvo en Yungai.

Del rápido Santa  
Pisando la arena,  
La hueste chilena  
Se avanza a la lid.  
Lijera la planta,  
Serena la frente,  
Pretende impaciente  
Triunfar o morir.  
Coro.

¡O Patria querida!  
¡Qué vidas tan caras  
Ahora en tus aras  
Se van a inocular!  
Su sangre vertida  
Te da la victoria;  
Su sangre a tu gloria  
Da un brillo inmortal.  
Coro.

Al hórrido estruendo  
De bronca terrible,  
El héroe invencible  
Se lanza a lidiar.

Su brazo tremando  
Confunde al tirano,  
Y el pueblo peruano  
Cantó LIBERTAD.  
Coro.

Desciende, Nica,  
Trayendo festiva  
Tejada en oliva  
La palma triunfal.  
Con ella se vea  
Cebida la frente  
Del Jefe valiente,  
Del héroe sin par.  
Coro.

ERRATA.

N.º 449, p. 3, col. 1.ª, donde dice Santiago, abril 20, léase Santiago, abril 3.

AVISOS.

La dificultad de complacer a alguno de los señores Suscriptores, o tal vez la poca exactitud por parte, de

la imprenta en la repeticion de este periódico, han determinado al editor a suspender la Suscripcion.

Los señores cuyo abono fuese en este o siguientes números, tendrán la bondad de disponer, si no continúan recibiendo, pues no publicará, o facilitará el estancarse a todas las personas suscritas, se ha determinado cerrar la suscripcion.

SEMINARIO INGLES DE VALPARAISO,

Establecido en mayo de 1837.

Este establecimiento, dirijido por los señores Clemente y Waskins, ofrece a los señores padres de familia el medio mas fácil y rápido que pueda encontrarse en este país, para dar a sus hijos un conocimiento completo y profundo del idioma Inglés.

Los que desearan informes mas pormenorizados de la naturaleza de esta Institucion, y de los demas objetos que abraza, deberán acudir a los señores directores o a las personas siguientes:

- D. Alejandro Caldelegui y D. Santiago Ingram, Santiago.
- D. José Waddington y D. Enrique Cook, Valparaiso.

De quienes se puede obtener un prospecto.

Ayer jueves 12 del corriente se ha publicado un pagaré antiguo de 400 y tantos pesos: la pérdida ha sido o en los portales hasta la esquina de la compañía o en la calle del Estado o Ahumada. Las personas que lo hubiesen encontrado, tendrán la bondad de presentarlo a José Tomas Durán, en la botica de la calle del Estado, quien dará las señales y gratificación correspondientes.

Decreto de la E.za. Corte Suprema.

Santiago, abril 8 de 1838.

Vistos: Secciónes para el último pregon y remate de la chacra de D. Antonio Sanchez de las ventos y dos del presente y demas no impedidos. Fijense carteles y anúnciese en los periódicos.—SS. J. J. Vial del Rio. Novos, Valdivieso y Mont'.

CARTAS DEL LORD CHERESTERFIELD

Algunos ejemplares de esta interesante obra se venden en la esquina de D. Antonio Ramos, en dos tomos en 4.º, edicion de Buenos-Ayres, al precio de 4 pesos.

IDIOMA FRANCES.

M. HUARD, recién llegado a esta Capital, y profesor que fué de idioma francés en Méjico durante muchos años, tiene el honor de avisar a las personas que quieren dedicarse, bajo su direccion, al estudio del francés, que hallarán en el sistema que ha adoptado un medio acertado y fácil para conseguir pronto hablar aquella lengua.

Es bien sabido que con el método comunmente usado hasta ahora no se cierra la mayor parte de los discípulos sino en traducir un idioma, y a menos de ser dotados de una memoria sobresaliente, ni llegan a hablarlo, sobre todo aquellos de una edad avanzada en que falta por regular el tiempo o la paciencia para entregarse al estudio demasiado largo que exijiera este resultado completo.

Mas como la lengua francesa se ha hecho no solamente una necesidad intelectual, sino que tambien se ha convertido como el inglés y otros idiomas, en un objeto de utilidad material para muchos, en esta época de comunicacion de dia en dia mas jeneral entre los pueblos del mundo civilizado, un método sencillo que dejando a un lado la estéril rítmica, proporciona en un corto tiempo el conocimiento completo y usual de los idiomas, deberá sin duda ser considerado como un beneficio importante, y llamar la atencion de todas las personas que se interesan en los progresos de la ilustracion. Con esta persuasion el profesor no se limitará a poner en práctica el expresado método, sino que para su propagacion, lo someterá al juicio de los hábiles maestros que se interesan en los principios en que se funda, y de los ejercicios pormenorizados que arreglan su marcha. Mr. Huard ha publicado ya una obra semejante en Méjico, con el título de: *Único medio para aprender a hablar pronto el idioma francés o cualquiera otro*, y la buena aceptacion con que ha sido recibida allí aquella publicacion le hace esperar que conseguirá tambien hacer apreciar aquí la eficacia de un método cuya aplicacion le ha hecho conseguir las mayores ventajas en su enseñanza.

Además de las lecciones particulares de lengua francesa de que ofrece hacerse cargo, abrirá un curso para ocho o diez alumnos, el día del corriente, de las seis y media de la noche hasta las ocho. Las personas que deseen asistir a este curso, podrán pasar a inscribirse en la imprenta y litografía del Estado, antes del 20 del corriente abril.

El Profesor de medicina D. Juan Miquel ha trasladado su domicilio a la calle de la Moneda del colegio del Sr. Ezquerro de casa para la Ciudad.

SANTIAGO.

Imprenta y Litografía DEL ESTADO.